

El Topo Blindado

SEÑALACIONES Y DESEREFECTOS DE LOS GOLPISTAS

Los mandos de las FFAA contrarrevolucionarias multiplican sus reuniones y actividades golpistas. Han adoptado la resolución de desplazar a la casarilla de Isabel, apoderarse completamente del Gobierno e instaurar una nueva Dictadura Militar altamente antidemocrática y represiva, pero se agitan nerviosos ante las dificultades de todo tipo que encuentran y proveen, ante el pantanoso y oscuro panorama que alcanzan a percibir a las puertas de la aventura golpista que han determinado irracionalmente llevar adelante.

Mientras tanto, la crisis económica, social y política en que se debate el capitalismo argentino afectando principalmente a las grandes masas trabajadoras, se acelera y profundiza incesantemente. Destrucción en masas de fuerzas productivas (desocupación, caída de la producción industrial, paralización de la construcción, cierre de talleres), inflación galopante, aumento sin precedentes y constante del costo de vida, déficit presupuestario de cifras siderales, desvalorización de la moneda nunca vista, duplicación de la deuda externa; represión militar, paramilitar (terrorista de derecha) y policial, bárbara, impune y desvergonzada; multiplicación del fraccionamiento y luchas intestinas en el campo burgués, principalmente en el gobierno y el partido peronista; la corrupción y el robo descarado como método de gobierno; incesantes marchas y contramarchas gubernamentales; conculcación de libertades y estrechamiento constante de las posibilidades legales para la expresión y lucha política y reivindicativa; hambre, miseria, superexplotación y opresión para el pueblo argentino, tales son los rasgos característicos de la trágica y explosiva situación que vive nuestra patria.

En respuesta a la dramática crisis que golpea al pueblo argentino, las organizaciones revolucionarias políticas y militares crecen vigorosamente en fuerza y experiencia sostenidas y alimentadas por capas cada vez más amplias de la clase obrera y el pueblo; canalizan la rebeldía popular y representan una amenaza más y más seria para el injusto y retrógado sistema capitalista y sus arrogantes usufructuarios.

En el marco de la profunda crisis y la justa rebeldía popular, la irracional resolución golpista de los militares "responde a distintos motivos. Se fundamenta en la apreciación de que ninguna variante de gobierno parlamentario les permitirá contener el avance constante de las fuerzas revolucionarias, de que con Luder o cualquier otro posible reemplazante de Isabel seguiría el "desgobierno" como dicen ellos, que ya facilita el desarrollo de las organizaciones revolucionarias; y que en el proceso electoral a punto de iniciarse cualquier variante triunfante peronista o radical tendría características similares al actual gobierno, amén de permitir chance a una posible alianza democrática y patriótica auténticamente popular que ya se está gestando. Pero la verdadera razón de la resolución golpista es la desesperación de la oficialidad contrarrevolucionaria ante la creciente rebeldía popular, que se expresa como una tremenda presión de los cuadros inferiores. Videla, Viola y compañía, sostenedores de la te-

El Topo Blindado

...a institucionalista, colocados ante la posibilidad de crisis militar con posi-
bles enfrentamientos intereses se han visto obligados a retroceder y encabezar el golpe
represivo. Por otra parte alentó a los militares hacia la aventura en que han deci-
dido hundirse, el fracaso de nuestro ataque a Monte Chingolo, la detención de nuestro
querido Comandante Ledesma, miembro del Buró Político del PRT y Jefe del Estado Mayor
Central del ERP, golpes recibidos por la organización hermana Montoneros y la falta
de una reacción de masas generalizada contra la campaña terrorista de las bandas para-
militares del Ejército opresor que afectó a la vanguardia clasista de las grandes fá-
bricas en las principales ciudades del país. (Ante los asesinatos y secuestros los o-
breros reaccionaron con paros, pero en las distintas fábricas aisladamente, y en ningu-
na parte se logró, ni en Córdoba donde las posibilidades son mayores, organizar una
potente y planificada movilización general). "Indudablemente que el éxito de la ac-
ción de Monte Chingolo, por ejemplo, que hubiera reportado más de mil fusiles y ar-
mamento pesado al campo del pueblo habría enfriado considerablemente la furia golpis-
ta de la oficialidad, lo mismo que una huelga general combativa contra el terrorismo
de derecha. Porque en ese caso los oficiales reaccionarios no tendrían dudas de que
la aventura golpista se volvería inmediatamente contra ellos, de que lejos de contener
la acumulación de fuerzas revolucionarias, será un acicate más a la rebeldía po-
pular."

AVENTURA CONDENADA AL FRACASO

"El golpe represivo que traman los militares es enteramente una aventura condena-
da a un estrepitoso fracaso. Se basa sólo en la unidad del cuerpo de oficiales, enar-
decidos en su demencial odio de clase al pueblo y a la rebeldía popular.

Según los informes de nuestra inteligencia, el programa del golpe es anular toda
manifestación de democracia, cerrar el parlamento, ilegalizar los partidos políticos,
ilegalizar los sindicatos clasistas y combativos, restringir la influencia de la burgo-
cracia sindical y otras medidas similares. Intensificar la ola represiva lanzando ma-
sivamente todas las fuerzas militares y policiales a la calle y aumentar la actividad
terrorista de las Tres A. Es decir lanzarse de lleno a la guerra civil contra el pue-
blo argentino y sus fuerzas progresistas y revolucionarias, con el erróneo y subjeti-
vo cálculo de aplastar la revolución en un año y medio y pasar entonces a la estabili-
zación y reorganización del capitalismo.

La línea de guerra civil adoptada por las FF.AA. Contrarrevolucionarias no es com-
partida por la mayor parte de la burguesía argentina ni es apoyada unánimemente por
los yanquis. Tanto las grandes corrientes burguesas, el peronismo burgués y burocráti-
co, el radicalismo balbinista, como el grueso del empresariado prefieren la búsqueda
de soluciones pacíficas, "institucionalistas", e incluso han comenzado a hablar de la
tregua. Por su parte los políticos yanquis presionados por su propia elección presiden-
cial, tienden a pronunciarse contra el golpe. Prácticamente el único punto de apoyo
real e incondicional (por el momento) de los militares golpistas es su PROPIA FUERZA
ARMADA.

Indudablemente que el ataque golpista acarreará nuevos y mayores sufrimientos al

El Topo Blindado

... que la lucha popular chocará con mayores dificultades, pero ello no
solidario que florecerá, por la masividad de la lucha, por el espíritu unitario y
argentinos desplegará crecientemente nuestro pueblo."

¿PINOCHETAZO?

"Algunas corrientes hablan de golpe pinochetista, "pinochetazo", etc. al referirse a la determinación de los militares reaccionarios. Es importante aclarar esto para no caer en un grave error que puede ayudar considerablemente al enemigo. Al comparar erróneamente el golpe que se prepara con lo sucedido en Chile, se difunde un nocivo derrotismo, se da idea de que estamos frente a una derrota inevitable y un largo período de retroceso. La conclusión práctica de este grave error es prepararse para el asilo, la parálisis, la huida.

Nada más ajeno a la realidad argentina actual. Pinochet contaba con una gran movilización de masas burguesas y pequeño-burguesas (manifestación de las élites, huelga de camioneros, etc.) que pedían a gritos el golpe militar y colaboraron activamente el 11 de septiembre de 1973 y días subsiguientes denunciando activistas y dirigentes. Pinochet contaba con el irrestricto y total apoyo del imperialismo yanqui. Pinochet se enfrentaba a un gobierno popular, a grandes masas obreras y populares acostumbradas a la lucha legal y contó por tanto con claros blancos y el factor sorpresa de su parte. La clase obrera y el pueblo de Chile carecían de experiencia y planes para estructurar una sólida resistencia prolongada y el heroico esfuerzo del MIR, vanguardia revolucionaria del pueblo chileno, resultó infructuoso en los primeros momentos en su objetivo de estructurar una resistencia potente y bien organizada desde el principio. En la Argentina actual el golpe militar carece de apoyo social significativo, por el contrario dividirá aún más a la burguesía; carece también de blancos para atacar, ya que nuestro pueblo lucha prácticamente en la clandestinidad desde hace dos años y tiene la experiencia de Onganía y Lanusse; no contará con el factor sorpresa, y se enfrentará a un pueblo con cierta experiencia y con fuerzas revolucionarias capacitadas para vertebrar una activa y eficiente resistencia inmediata y prolongada a la nueva Dictadura Militar que pudiera instaurarse.

No se debe esperar entonces una derrota, no se debe temer que la reacción logre capturar la iniciativa estratégica. Con el golpe militar el enemigo lanzará todo su ataque a las calles, se abalanzará contra el pueblo con su espada en la mano, como un gigante sordo y ciego que lanza golpes desesperados a diestra y siniestra. Temerlo y no puede darle ocasión de avanzar. Debemos observarlo serenamente, esquivar sus golpes, contraatacarlo en sus puntos débiles, combatirlo con estilo guerrillero, para que se desangre, se debilite progresivamente mientras nosotros laboramos intensa- la construcción del gigante de fuerte brazo y clara visión que será el Ejército capaz de abatir, aniquilar las unidades principales de las FF.AA. contra
ins."

El Topo Blindado

El paso que pretenden dar los militares marcará el momento de la generalización de la guerra, el comienzo de la guerra civil abierta que se viene incubando en nuestra patria. Este salto cualitativo en nuestro proceso revolucionario acarreará modificaciones tácticas y operativas en el accionar de las fuerzas revolucionarias.

En 1970 cuando nació del cordobazo la resistencia armada argentina, nuestro Partido decidió fundar el ERP como fuerza guerrillera y determinó que su accionar sería de Propaganda Armada, dirigida a despertar en las masas la perspectiva guerrillera a mostrar la posibilidad y viabilidad de la lucha armada en el combate por la liberación nacional y social de nuestra patria. Hacia ese objetivo se concentraron el grueso de los recursos de la organización.

Después del 25 de mayo de 1973, con las nuevas posibilidades legales y semilegales, se puso en un pie de igualdad a otros aspectos de la lucha revolucionaria manteniendo las características del accionar guerrillero. Pero ya con el nacimiento de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Gispérez" en mayo de 1974 se dió un paso preparatorio fundamental hacia una mayor estructuración de nuestra fuerza armada y en el Comité Central de septiembre de 1974 al avizorar la proximidad de la generalización de la guerra, adoptamos una serie de resoluciones militares (grados, reglamentos) tendientes a darle características regulares a nuestras unidades guerrilleras.

Frente a la generalización de la guerra civil corresponderá nuevamente concentrar los principales recursos hacia la forma de lucha militar, y encarar el enfrentamiento con criterios tácticos y operativos de aniquilamiento. El período de la propaganda armada ya pasó y estamos próximos a entrar en el de la guerra civil abierta. El teatro de guerra se extenderá a todo el país, el enemigo empleará todos sus recursos y nosotros responderemos con un plan guerrillero armonizado, dirigido esencialmente a golpear y hostilizar las grandes unidades contrarrevolucionarias. En 6 años de lucha armada el pueblo argentino acumuló ricas experiencias, se templó, forjó cuadros y unidades y está en condiciones de enfrentar victorioso con métodos guerrilleros y concepción de guerra prolongada, al furioso y desencianal enemigo que lo ataca." (del Editorial "Frente a la Aventura Golpista" publicado en El Combatiente N° 202).

PERSPECTIVAS DE UNA DICTADURA MILITAR

Visto ya el carácter e intención del golpe militar que se prepara, y los cambios que producirá en la política nacional, pasaremos a analizar el efecto que tal paso tendría en cuatro elementos fundamentales de la política argentina a saber: a) Frente a las masas populares; b) En la economía; c) En las relaciones internacionales; d) Dentro del campo burgués.

FRENTE A LAS MASAS POPULARES

La clase obrera y el pueblo argentino, en la escuela de la lucha de clases, del proceso de guerra revolucionaria que vivimos, experimenta grandes cambios, desarrolla nuevos niveles de combatividad y conciencia. Ya no es el mismo pueblo que temía el po

ario del ejército opresor, que esperaba solución a los problemas por parte de alguna
El Topo Blindado

capada salvadora. Ya no es el mismo pueblo que en 1966 observó con esperanzas el
nuestro golpe militar de Onganía. Hoy nuestro pueblo identifica con más claridad que
nunca a sus verdaderos enemigos, crece en su odio a la oficialidad asesina y en la
métrica simpatía y apoyo a los combatientes guerrilleros; sabe que el ejército opre-
sor puede ser enfrentado y derrotado, comprende crecientemente que la liberación de
los trabajadores y la patria, sólo puede ser obra de los trabajadores mismos y sus or-
ganizaciones revolucionarias.

El posible golpe militar y la bestial represión antiobrero y antipopular que le
precede y le seguirá hará desbordar la copa del justo odio de masas contra los mili-
cos criminales y sus bandas, que se ha venido incubando y acumulando en estos años de
duras luchas.

Los ataques al gremialismo combativo y clasista e incluso a sectores burocráticos,
particularizados en la persecución a activistas fabriles y la agresión armada a las mo-
vilizaciones obreras, que ya son moneda corriente y que se generalizarán aún más con
una Dictadura Militar en el poder, lejos de aplastar las luchas obreras, les exige y
exigirá mayor potencia, nuevos métodos más hábiles y efectivos, más cercanos que nun-
ca a los métodos clandestinos y guerrilleros.

La clase media sufre y sufrirá también como la clase obrera, tanto el impacto de
la crisis económica como las restricciones totales a las libertades públicas, propias
del golpe reaccionario que se prepara. Atemorizada por la crisis y amedrentada por la
conculcación de las libertades democráticas, la numerosa clase media argentina volverá
sus ojos hacia las fuerzas revolucionarias, comprenderá mejor la lucha guerrillera, se
verá enfrentada y reprimida por el desenfreno represivo y sumará importantes contingen-
tes a la lucha apoyando y sosteniendo con creciente vigor el heroico combate liberacio-
nista y socialista.

Las masas villeras y el campesinado pobre, valiosos aliados naturales del proleta
Blindado, padecerán por la crisis económica, serán blanco también como hasta ahora de
constantemente ataques represivos intensificados por un gobierno militar dictatorial y su-
brán organizar la resistencias en villas y poblados, aportando una cuota de gran sig-
nificación a la causa de la liberación nacional y social del pueblo argentino.

Fronte a amplias masas populares relativamente experimentadas, politizadas y en
plé de lucha, la aventura golpista carecerá de objetivos fáciles donde golpear y se
verá cercada por una resistencia total y prolongada. Cada crimen y atropello generará
mayor resistencia y las FF.AA. contrarrevolucionarias se verán obligadas a movilizar
todo su poderío que día a día será más y más insuficiente. En una palabra la Dictadura
Militar que se prepara quedará completamente aislada, se enfrentará a un pueblo decidi-
do que se volcará masivamente a favor de la lucha revolucionaria.

EN LO ECONOMICO

Con una economía desquiciada por su deformación estructural, el nefasto y expoli-
dor control de las empresas imperialistas en las principales ramas productivas, la vol-

parabilidad respecto a la economía internacional, el tremendo impacto de la crisis mundial y el vigoroso desarrollo de la lucha obrera y popular, ningún proyecto burgués tiene posibilidades de estabilizar y sacar a flote la economía nacional. Menos aún una Dictadura Militar que generará mayor resistencia de masas.

Para reencauzar la economía argentina, estabilizarla y reiniciar el desarrollo de las fuerzas productivas inmediatamente hay un solo remedio: el sistema y la planificación socialista. Sólo nacionalizando las grandes empresas imperialistas y equivalentes de capitalistas argentinos y movilizándolo concientemente a las más amplias masas para reconstruir al país de acuerdo a un plan basado en el interés del trabajador es posible hoy en la Argentina salir del pantano de la crisis económica. Pero tal solución sólo puede provenir de una profunda revolución, de la toma del poder por el pueblo, de la instauración de un nuevo Gobierno Revolucionario Obrero y Popular.

Todos los planes capitalistas que los militares podrían aplicar se basan por el contrario en la superexplotación de las masas, en hacer pagar la crisis a los trabajadores, acallar brutalmente toda protesta, asegurar el máximo enriquecimiento del gran capital, acrecentar la entrega de nuestra economía a la voracidad imperialista. Y esos planes son irrealizables porque el pueblo argentino dirá no a la explotación, no a la opresión, no a la entrega, y multiplicará su resistencia armada y no armada, legal e ilegal, pacífica y violenta.

EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El Gobierno antipopular proimperialista de Isabel y las FF.AA. contrarrevolucionarias están completamente desprestigiados en todo el mundo. Y si ^{En las últimas elecciones, el pueblo argentino} han logrado hasta ahora evitar el aislamiento que merecen por sus crímenes y el avasallamiento de las libertades democráticas ha sido por la fachada institucional que conservan. Terminar con esa máscara y mostrar al mundo con un nuevo golpe militar represivo su verdadera esencia antidemocrática y contrarrevolucionaria, conllevará un considerable, creciente e irreversible aislamiento.

Ni siquiera el imperialismo yanqui podría apoyar incondicionalmente una nueva Dictadura Militar Argentina. Porque en este año de elecciones y debido a los reiterados fracasos intervencionistas que sufrieron, los políticos norteamericanos tenderán a pronunciarse por la vigencia de las instituciones y disimular su maridaje con los militares golpistas.

Por otra parte, comprobada de esta forma incuestionablemente la justicia de la causa revolucionaria por la que combate nuestro pueblo, se crearán paralelamente excelentes condiciones para el desarrollo de la solidaridad internacional en favor de nuestras fuerzas revolucionarias, factor de extraordinaria importancia que aún no nos ha favorecido significativamente.

DENTRO DEL CAMPO BURGUES

En el campo burgués no hay consenso a favor del golpe. Por el contrario la gran mayoría de los políticos es activamente adverso; gran parte del empresariado también

El Topo Blindado

El golpe, la ruptura con la burguesía sindical. La "unidad nacional" que la burguesía logró bajo Perón con tanto alarde, se desmoronó estrépitosamente. Y al adoptar en circunstancial dirección gubernamental y militar bárbaros métodos represivos cristales y terroristas contra las luchas populares y su vanguardia, grandes sectores democráticos pequeño burgueses y burgueses repudian a las bandas fascistas y a la represión y abogan por una solución política racional y democrática, de entendimiento y armisticio.

La concreción del golpe de estado exacerbará entonces la división entre los distintos sectores de la burguesía. Cerrados los caminos democráticos los políticos honestos y sus seguidores se opondrán cuando menos a la Dictadura y muchos no vacilarán en vincularse y/o incorporarse a la resistencia popular armada.

Y el fracaso seguro de la aventura golpista, la potente resistencia popular que la enfrentará con éxito propinándole duros e inesperados golpes, agudizará aún más el fraccionamiento burgués, e incluso introducirá la división en el propio seno de las FF.AA. contrarrevolucionarias. Frente al fracaso de sus planes, el unánime repudio popular, y potentes golpes guerrilleros, grandes sectores de soldados, suboficiales e incluso oficiales se verán en la necesidad de reflexionar y comprender la injusticia e irracionalidad de su causa, o cuando menos, discrepar con su conducción. Se producirán entonces enfrentamientos internos entre militares reaccionarios, por una parte, y surgirán corrientes progresistas por otra, que facilitarán el desarrollo del proselitismo revolucionario en las filas de los opresores.

Los factores principales que acabamos de analizar muestran claramente el carácter irracional del golpe que preparan los militares. ¿Porque entonces dan ese paso? Porque no cuentan con la iniciativa, porque actúan bajo la enorme presión de la lucha popular, porque de los dos caminos que pueden elegir en la encrucijada actual -la democratización o el golpe represivo- ambos son en distinto grado y carácter, favorables a las fuerzas revolucionarias. Es así que para los mandos enemigos dar el golpe hoy es elegir entre dos males el que ellos consideran el mal menor.

El Topo Blindado

FRENTE AL DESPLIEGUE GOLPISTA

Aclaradas las debilidades fundamentales de la aventura golpista, que hacen inevitables su fracaso estratégico, y la activación de fuerzas revolucionarias que producirá, pasaremos a considerar en general las fuerzas que el enemigo puede desplegar, sus posibles métodos, el efecto inmediato de sus acciones y los lineamientos generales de la correcta línea revolucionaria con que debemos enfrentar los primeros pasos del enemigo, para iniciar en las mejores condiciones posibles la victoriosa resistencia prolongada de las masas populares argentinas.

CONTRA EL AVENTURERISMO Y EL DERROTISMO

En primer lugar, desechar las actitudes aventureras y derrotistas que magnifican la importancia del golpe en sí, es decir, del momento en que los militares se lanzan a copar el gobierno y llaman a una resistencia inmediata desesperada; "al lanzarse las FF.AA. proimperialistas a la calle, no hay condiciones para derrotarlas. Hay gente que plantea parar el golpe con una huelga general inmediata. Nosotros estamos a favor de llamar y realizar una huelga general antigolpista antes y durante el golpe si hubiera posibilidades de lograrla. Pero consideramos que solo puede lograr su propósito si es anterior y muy energética. Lanzado ya el golpe militar es justo también paralizar el país. Pero no debemos pensar que así se derrotará a los militares ni lanzar a la huelga o mantener movilizados a sectores aislados ofreciendo blanco al enemigo. Una huelga general en respuesta al golpe sería el magnífico inicio de la resistencia prolongada, no una gran batalla final para aplastar el golpismo".

"En 1917 en Rusia, el Partido Bolchevique y Lenin lanzó al pueblo ruso contra el golpe de Kornilov y lo derrotó. Pero el ejército estaba dividido y las masas ^{muy} movilizadas. Contaban con direcciones combativas y muy revolucionarias. Aquí el ejército enemigo está unido y además las direcciones de los organismos de masas son netamente burocráticas".

"Hay que agregar a estas consideraciones que es muy difícil hoy, precisamente por el rol de la burocracia, lograr centralizar la enorme combatividad de la clase obrera y el pueblo argentino en una gran movilización nacional. Los que juegan todo a la movilización general y hablan también de Pinochetazo no están dispuestos a resistir, se disfrazan de "combativos" y están preparándose para desaparecer con el pretexto de que la huelga no se hizo o "fracasó", que sufrimos una "derrota", que "entramos en un período de retroceso", etc.etc." (de "E.C." No.202, ídem).

LUCHAR CONTRA EL GOLPE ES NO TEMERLE, ELUDIR SUS ATAQUES, PRONUNCIARSE ACTIVAMENTE CONTRA EL Y PREPARARSE MINUCIOSAMENTE PARA ENFRENTARLO CON LA RESISTENCIA DE MASAS TOTAL Y PROLONGADA.

El Topo Blindado

POSIBLE DESPLIEGUE ENEMIGO

Dado el carácter fundamentalmente antiobrero y antipopular del accionar militar enemigo, el gran temor que experimenta ante el desarrollo de nuestro Partido en las grandes fábricas y la necesidad capitalista de aplastar la lucha reivindicativa para garantizar la superexplotación del proletariado fabril, es indudable que el blanco principal del posible despliegue enemigo serán las grandes fábricas en las que el proletariado está más movilizado. Allí, el ataque militar buscará atemorizar a los trabajadores y se concentrará en la búsqueda de activistas y dirigentes combativos, con el maligno propósito de descabezar el movimiento.

La forma más probable en que llevarán adelante su ataque militar al activismo fabril, combinado con las empresas, el Ministerio de Trabajo y la burocracia, que se desprende de los métodos que vienen usando, es la búsqueda de los compañeros fichados o sospechados en sus domicilios por grupos de las AAA para asesinarlos, la intervención de sindicatos y comisiones internas combativas, el despido y encarcelamiento de dirigentes y activistas, la ocupación militar de las fábricas atacadas con gran despliegue y sin tocar a la masa, con el fin de meter miedo y garantizar la continuidad de la producción. Es decir, que se concentrarán sobre fábricas determinadas, tratarán de aislar y aniquilar al activismo sin ofender a la masa y atemorizándola con el fin de que continúe sin protestas la producción. Así pretenden golpear a la "guerrilla industrial", y lograr que los trabajadores acepten sumisamente un régimen de máxima superexplotación.

Paralelamente, las FF.AA. contrarrevolucionarias intensificarán su accionar contra el principal enemigo militar, las guerrillas revolucionarias. Intensificarán sus esfuerzos en inteligencia, buscando por todos los medios colocar sus agentes en la estructura orgánica de las organizaciones guerrilleras. Saldrán a la calle movilizando todas sus fuerzas en rastrillos, "pinzas", vigilancia permanente, ocupación de zonas, etc., es decir, movilizarán la totalidad de sus fuerzas en distintas zonas importantes del país.

Y por la propia dinámica dictatorial y represiva apuntarán, asimismo, contra la clase trabajadora en general, pese a sus propósitos de discriminar golpearán parcialmente al sindicalismo, a los partidos políticos democráticos, al estudiantado, al campesinado, a los empleados, a los pequeños comerciantes, se granjearán el activo odio opuesto de grandes masas populares.

Así ocurrió con Onganía, que pretendió aplicar una represión selectiva iniciada contra los ingenios tucumanos. Pero poco a poco debió reprimir a masas más amplias, hasta encontrar a su frente a la gran mayoría del pueblo trabajador, que con las grandes movilizaciones de 1969 se pronunció categóricamente imponiendo su relevo por los propios generales y creando, al mismo tiempo, condiciones suficientes para el comienzo de la lucha armada en nuestra Patria.

El Topo Blindado

Hoy, ante el despliegue golpista que preparan los militares, la clase obrera y el pueblo argentinos están en condiciones de responder de una manera nueva, con mayor experiencia y recursos acumulados en estos seis años de lucha revolucionaria. Ante el temerario y desesperado ataque inicial del enemigo, demostrar activamente el repudio popular a los generales facciosos, pronunciarse por todos los medios contra el golpe y la dictadura militar y al mismo tiempo eludir sus golpes para preservar íntegras nuestras fuerzas, propagandizar entre las más amplias masas el llamado a la lucha, organizar e iniciar la resistencia total y prolongada, con acciones de todo tipo, para poner gradualmente de pie al imbatible gigante que es la clase obrera y el pueblo argentino.

CAMBIO DE SITUACION, CAMBIO DE LINEA

El establecimiento de la Dictadura Militar que traman los militares acarreará -como dijimos- notables cambios en la política nacional. El estado de guerra civil abierta que sobrevendrá, significará un cambio de etapa en nuestra guerra revolucionaria, el paso de la propaganda armada a la guerra total de aniquilamiento, de la guerra entre vanguardias a la guerra de masas. Y ese profundo cambio de situación determinará cambios también importantes en nuestra política revolucionaria. El presente folleto pretende, precisamente, profundizar los aspectos concretos de línea revolucionaria en la nueva situación que afrontamos los argentinos. Que sintéticamente podemos reseñar diciendo: "El primer deber de todo revolucionario es difundir en las masas el espíritu de resistencia, combatir el derrotismo, explicar que no hay que temer y que hay que prepararse para tomar las armas decididamente. El tema de la unidad se plantea y planteará más claramente que nunca. Porque ante la bárbara movilización enemiga el sentimiento unitario se fortalecerá y el divisionismo y antiguerrillerismo pequeño-burgués quedará en ínfima minoría. Es clarísimo que necesitamos oponer al ejército opresor un ejército revolucionario que disponga de todos los recursos posibles".

"En el terreno sindical la lucha acentuará sus características ilegales, las huelgas y movilizaciones deberán ser dirigidas desde la clandestinidad, y se masificará el sabotaje como método de lucha. Los activistas y dirigentes marcados deben y deberán pasar a la clandestinidad sin abandonar sus gremios, manteniéndose estrechamente unidos a sus compañeros, dirigiendo las luchas, como supieron hacerlo Agustín Tosco en Córdoba, Lucho Segovia en Villa Constitución y otros compañeros a lo largo y a lo ancho del país".

"Está pues planteado impulsar la autodefensa de masas como paso iniciar la plena participación de nuestro pueblo en la lucha revolucionaria. Es deber de los revolucionarios propiciar en asambleas de su fábrica, barrio, villa, facultad, etc., la organización de la autodefensa, que debe ser masiva y por ahora sin partido, que se armará con todo lo que se pueda para proteger los lugares de trabajo, los barrios, los locales, la //

El Topo Blindado

persona y casa de los activistas y dirigentes, amenazados, etc.etc.- Alimentada por una formidable base de masas, el ejército guerrillero aumentará sus efectivos, formará centenares y miles de cuadros, creará nuevas unidades, recuperará más armamento y equipo y pondrá en jaque desde el comienzo a la movilización represiva del enemigo" (De "R.C." No. 202, ídem).

El concepto estratégico que nos debe guiar en la nueva etapa puede resumirse, entonces, en el lema: "EMPLEAR TODAS LAS FORMAS DE LUCHA, MOVILIZAR A TODO EL PUEBLO".

EL PARTIDO MILITAR; ENEMIGO FUNDAMENTAL DE NUESTRO PUEBLO

La actual oficialidad de las FF.AA. contrarrevolucionarias es un selecto grupo político-militar de alrededor de 10.000 hombres, estrechamente unido y comprometido con el imperialismo yanqui, muy concientes y activos en la defensa de sus intereses, que constituye la columna vertebral del sistema capitalista de explotación y opresión que sufre nuestra Patria y padece nuestro pueblo.

Dicho Partido Militar cuenta con los 130.000 efectivos de las FF.AA. con 120.000 efectivos de Gendarmería, Prefectura, Policía federal y provinciales, Servicio Financiero, etc.; dispone de todos los recursos del Estado, recibe la colaboración de las grandes empresas y es asesorado y apoyado por el imperialismo yanqui. Es un gigante con pies de barro, ya que enfrenta a un pueblo con inmensos recursos potenciales y a que la casi totalidad de los soldados, suboficiales y policías, que constituyen el elemento de choque, provienen de capas populares y son sensibles, por tanto, a la justa causa patriótica y revolucionaria de los trabajadores argentinos.

Desarticular esas FF.AA. y aniquilar sus unidades principales es un paso decisivo e imprescindible para la victoria de nuestra revolución antiimperialista y socialista.

LINEA POLITICA

Frente a la crisis estructural del capitalismo argentino, bajo la conducción de Onganía, la oficialidad de las FF.AA. se unificó ferreamente en torno a un proyecto político de salvación capitalista, cuyo propósito final fue "ordenar" el país en lo económico y social para estabilizar y desarrollar la economía burguesa. Ese proyecto, concretado en la nefasta "Revolución Argentina" de 1966, pretendía cortar de raíz el despertar revolucionario que ya se insinuaba en lo más íntimo de la clase obrera y el pueblo. Pero la Dictadura Militar fracasó y lejos de contener, desviar y secar el débil suryo revolucionario que nacía, jugó el papel de un dique tras el cual se acumularon durante tres años enormes energías combativas, que lo destruyeron y arrasaron a partir del Cordobazo

El Topo Blindado

zo, Rosariazo y demás movilizaciones de Mayo-Setiembre de 1969.

Impotente frente al pueblo movilizado y fuerzas guerrilleras incipientes pero muy activas, el Partido Militar, bajo la conducción de Lanusse, preparó su retirada en orden para organizarse mejor, al tiempo que jugaba su última carta populista.

Fue el intento del G.A.N., "el abrazo final de la vieja Argentina que se hundió". Los mandos del Ejército Opressor se concentraron en la reorganización y preparación de sus fuerzas para la lucha antiguerrillera. Al mismo tiempo, permitieron el retorno del mismo burgués y burocrático al gobierno -previo claros arreglos contrarrevolucionarios con sus jefes y sin dejar de controlar todos sus pasos-, confiándole la irrealizable misión de apagar con falsas promesas el vigoroso incendio revolucionario encendido en el corazón de la clase obrera y el pueblo argentino.

Hoy, fracasado el G.A.N., el Partido Militar se dispone a lanzarse a la guerra contrarrevolucionaria total contra el pueblo argentino y su vanguardia, establecer una nueva Dictadura Militar altamente represiva, considerada por ellos como la única posibilidad real para revivir el moribundo régimen capitalista. Esta posición del enemigo muestra inequívocamente que el Partido Militar defenderá a muerte los privilegios capitalistas y no vacilará en aplicar los más bárbaros e irracionales métodos contra la rebeldía obrera y popular.

ORGANIZACION

Con el fin de simplificar su conocimiento, podemos dividir a las fuerzas represivas que dirige el Partido Militar en: un Comando General, localizado en la Capital Federal, y fuerzas de combate desplegadas en cuatro grandes regiones, correspondientes a los cuatro cuerpos de ejército.

(Redactar de acuerdo a los datos)

VINCULOS CON LOS YANKIS

En su despreciable misión antipopular y antinacional, las FF.AA. opressoras cuentan con el incondicional apoyo de los ejércitos de los grandes países imperialistas cuyos intereses sirven, en primer lugar con el apoyo de las FF.AA. norteamericanas. Es así que han desarrollado sólidos vínculos que pasamos a detallar:

(Redactar de acuerdo a los datos)

MORAL, PREPARACION Y METODOS DE LUCHA

Debido a la injusticia de la causa que defienden, los oficiales contrarrevolucionarios carecen totalmente, en general, de moral política, humana y combativa. Cuando

El Topo Blindado

cuentan con abrumadora superioridad material, su norma es cometer los más bárbaros y crueles crímenes, asesinar, torturar, no sólo a los revolucionarios y colaboradores sino también a activistas sindicales independientes o de corrientes no guerrilleras, e incluso a familiares no comprometidos y a gente que nada tiene que ver. Cuando no tienen superioridad absoluta, hay paridad de fuerzas o están en inferioridad material, aflora su falta de garra, su baja moral combativa.

Los soldados conscriptos, a su vez, en su gran mayoría no aprueban la represión. Combaten, sí, obligados por los mandos, pero en cuanto pueden se neutralizan voluntariamente e incluso colaboran en no pocos casos con los guerrilleros.

Los suboficiales de las FF.AA. y todo el personal de Gendarmería, Prefectura, Policías Federal y Provinciales, etc., aunque es trabajado ideológicamente con cierto éxito, no es en general solidario con los injustos intereses que defiende el Partido Militar y, por tanto, carece también de moral combativa.

Pero la bajísima moral política y combativa de las FF.AA. contrarrevolucionarias no las descalifica como fuerza de combate, debido al gran poder de fuego que cuentan y a la intensa preparación combativa, al constante y eficiente entrenamiento e instrucción que sistemáticamente imponen a sus tropas los mandos enemigos. Sirviéndose de la experiencia y el apoyo norteamericano, el mando enemigo presta gran atención a la preparación combativa y emplea en ello recursos abundantes. Cursos en el extranjero, condiciones materiales discretas, personal calificado, son elementos que les permiten dar una buena instrucción y mantener bien entrenada a su tropa.

En cuanto a los métodos de lucha, su principal arma frente a la guerrilla es la información, que proviene fundamentalmente de la infiltración y el interrogatorio de prisioneros.

Cuando opera contra la guerrilla rural, el ejército se despliega en Fuerzas de Tarea de magnitud variable, y realiza, fundamentalmente, operaciones de control de rutas, patrullaje en el llano y en el monte, rastros en ciudades, pueblos y caseríos, y emboscadas en los posibles pasos de la guerrilla. En las ciudades opera principalmente desde las unidades existentes, ejercitando control de calles y rutas, rastros y acciones de búsqueda ante operaciones guerrilleras. En muchos casos, las acciones de patrullaje y los allanamientos son realizados por personal civil, con el doble fin de pasar desapercibidos y de tener las manos libres para convertir, por ejemplo, una detención en secuestro.

En defensa de las grandes empresas extranjeras y nacionales, las Fuerzas Represivas establecen fuertes guardias en determinados establecimientos para intimidar a los trabajadores, y no vacilan en reprimir justas movilizaciones obreras.

Paralelamente a la represión pública contra la guerrilla, la "guerrilla industrial", es decir el activismo clasista de fábrica y el pueblo en general, las

El Topo Blindado

FF. AA. Los aparatos de honorarios impulsan y dirigen la siniestra actividad de las bandas terroristas como la Triple A y el Comando Libertadores de América, que actuando en perfecta coordinación con el resto del aparato represivo, tienen por misión secuestrar y asesinar todo guerrillero o familiar de guerrillero que consiguen agarrar, y asesinar o secuestrar activistas o simpatizantes combativos y de izquierda.

En síntesis, el Partido Militar, enemigo fundamental del pueblo argentino, dispuesto a defender a muerte el sistema capitalista, es moralmente muy débil, eficiente que cubre en parte con gran poder de fuego y buena preparación combativa. Es también extremadamente bárbaro, cruel y sanguinario. Por ser la columna vertebral del sistema de explotación y opresión que todos los argentinos sufrimos, nuestra lucha comprende, como uno de sus objetivos estratégicos fundamentales, la destrucción de esas FF. AA. contrarrevolucionarias, objetivo que lograremos con la guerra prolongada, por medio de la movilización de masas, la construcción de poderosas fuerzas guerrilleras y la descomposición política del enemigo.

El Topo Blindado

EL EJERCITO ORGANIZA LA RESISTENCIA POPULAR

En la noche del 23 al 24 de marzo las F.F.AA. contrarrevolucionarias derribaron al gobierno peronista para instaurar otro Dictador Militar. El paso dado por los militares es enteramente una aventura - condenada a un estrepitoso fracaso que persigue el inalcanzable objetivo de aniquilar a corto plazo las fuerzas revolucionarias y estabilizar el inestabilizante capitalismo argentino. Se basa sólo en la unión del cuerpo de oficiales enardecidos en su demencial odio de clase al pueblo y a la rebeldía popular.

El programa levantado por la Junta Militar poco después de su nacimiento, apunta de cuerpo entero al carácter ultrarreakcionario de la Dictadura: clausura del parlamento, suspensión de los partidos políticos, intervención a la U.C.R., intervención a los Sindicatos y Comisiones Internas combativas y clasistas, miles de despidos, cantoneros de detenciones de dirigentes, activistas y obreros de las fábricas más combativas, suspensión del derecho de huelga, remoción de los miembros de la Corte Suprema, implantación de la pena de muerte discrecional y ejercicio de la "justicia" por tribunales militares, otorgamiento de condiciones favorables para la actividad explotadora del gran capital nacional y extranjero, alianza internacional en el campo occidental y cristiano (con el imperialismo yanqui), etc., etc., Es decir, la Junta Militar se ha lanzado de lleno a la guerra civil contra el pueblo argentino y sus fuerzas progresistas y revolucionarias, en defensa del gran capital nacional e imperialista, con el erróneo y subjetivo cálculo de aplastar la revolución en un año y medio y pasar entonces a la estabilización y reorganización del capitalismo.

Indudablemente que el ataque golpista acarreará nuevos y mayores sufrimientos al cuerpo del pueblo, que la lucha popular chocará con mayores dificultades, pero ello será contrarrestado con creces por la inasibilidad de la lucha, por el espíritu unitario y solidario que florecerá, por la combatividad y heroísmo que para honra y gloria de los argentinos desplegará crecientemente nuestro pueblo.

¿PINOCHETAZO?

Algunas corrientes hablan de golpe pinochetista o "pinochetazo", al referirse a la acción de los militares reaccionarios. Es importante aclarar esto para no caer en un grave error que puede ayudar considerablemente al enemigo. Al comparar erróneamente el actual golpe con lo sucedido en Chile, se difunde un nocivo derrotismo, se da idea de que estamos frente a una derrota inevitable y un largo período de retroceso. La conclusión práctica de este grave error es prepararse para el asilo, la parálisis, la huida.

Nada más ajeno a la realidad argentina actual. Pinochet contaba con una gran movilización de masas burguesas y pequeño burguesas que pedían a gritos el golpe militar y colaboraron activamente el 11 de setiembre de 1973 y días subsiguientes denunciando activistas y dirigentes. Pinochet se enfrentaba a un gobierno popular, a grandes masas obreras y populares acostumbradas a la lucha legal y contó por tanto con claros blancos y el factor sorpresa de su parte. La clase obrera y el pueblo de Chile carecían de experiencia y planes para estructurar una sólida resistencia prolongada y el heroico esfuerzo del MIR, vanguardia revolucionaria del pueblo chileno, resultó infructuoso en los primeros momentos en su objetivo de estructurar una resistencia potente y bien organizada desde el principio. En la Argentina actual el golpe militar carece de apoyo social significativo, por el contrario dividirá aún más a la burguesía; carece también de blancos para atacar, ya que nuestro pueblo lucha prácticamente en la clandestinidad desde hace dos años y tiene fresca la experiencia de Onganía y Lanusse, no contará con el factor sorpresa y se enfrentará a

El Topo Blindado

...ta experiencia y con fuerzas revolucionarias capaces para vertebrar una activa y eficiente resistencia inmediata y prolongada a la nueva Dictadura Militar.

Con el golpe militar el enemigo lanza todo su aparato a las calles se abalanza contra el pueblo con su espada en la mano como un gigante sordo y ciego que lanza golpes desesperados a diestra y siniestra. Temerle y huir puede darle ocasión de avanzar. Debemos observarlo serenamente, esquivar sus golpes, contraatacarlo en sus puntos débiles, combatirlo con estilo guerrillero para que sufra, se desangre, se debilite progresivamente mientras nosotros laboramos intensamente en la construcción del gigante de fuerte brazo, fino oído y clara visión que será el Ejército Popular capaz de abatir, aniquilar, las unidades principales de las FF. AA. contrarrevolucionarias.

GUERRA CIVIL GENERALIZADA

La aventura iniciada por la oficialidad contrarrevolucionaria constituye una declaración formal de guerra a la clase obrera y el pueblo argentino, e inicia por tanto la etapa de la guerra civil generalizada en nuestro proceso revolucionario.

Frente a la generalización de la guerra civil corresponderá concentrar los principales recursos hacia la forma de lucha militar, y encarar el enfrentamiento con criterios tácticos y operativos de aniquilamiento. El período de la propaganda armada ya pasó y estamos próximos a entrar en el de la guerra civil abierta. El teatro de guerra se extenderá a todo el país, el enemigo empleará sus recursos y nosotros responderemos con un plan guerrillero armonizado, dirigido esencialmente a golpear y hostilizar las grandes unidades contrarrevolucionarias. En 6 años de lucha armada el pueblo argentino acumuló ricas experiencias, se templó, forjó cuadros y unidades y está en condiciones de enfrentar victorioso con métodos guerrilleros y concepción de guerra prolongada, al furioso y demencial enemigo que lo ataca.

RESISTENCIA DE MASAS TOTAL Y PROLONGADA

Luchar contra la Dictadura Militar es no temerle y prepararse minuciosamente para enfrentarla con la resistencia de masas total y prolongada.

Por ello el primer deber de todo revolucionario es difundir en las masas el espíritu de resistencia, combatir el derrotismo, explicar que no hay que temer y que hay que prepararse para tomar las armas decididamente.

El tema de la unidad se plantea y planteará más claramente que nunca. Porque ante la bárbara movilización enemiga, el sentimiento unitario se fortalecerá y el divisionismo y antiguerrillismo quedará en ínfima minoría. Es clarísimo que necesitamos oponer al Ejército Opresor un único Ejército Revolucionario que disponga de todos los recursos posibles.

En el terreno sindical la lucha acentuará sus características ilegales. Las huelgas y movilizaciones deberán ser dirigidas desde la clandestinidad y se masificará el sabotaje como método de lucha. Los activistas y dirigentes marcados deben pasar a la clandestinidad sin abandonar sus gremios, manteniéndose estrechamente unidos a sus compañeros, dirigiendo las luchas, como supieron hacerlo Agustín Tosco en Córdoba, Lucho Segovia en Villa Constitución y otros compañeros a lo largo y a lo ancho del país.

El paso a la generalización de la guerra tiene un profundo significado. Marca la transformación de nuestra guerra revolucionaria en una guerra popular de masas. Hace seis años la determinación de tomar las armas surgió de sectores reducidos de vanguardia. Por la evolución de la lucha de clases, y en parte gracias al heroico sacrificio de centenares

El Topo Blindado

Los combatientes guerrilleros, miles de patriotas han ido despertando y hoy grandes sectores del pueblo argentino están decididos a armarse, para defenderse de las bandas terroristas de derecha organizadas y armadas por el Ejército Opressor.

Está pues planteada impulsar la autodefensa de masas como paso inicial para concretar la plena participación de nuestro pueblo en la lucha revolucionaria. Es deber de los revolucionarios propiciar en Asambleas de su fábrica, barrio, villa, Facultad, etc. la organización de la autodefensa, que debe ser masiva y por ahora sin partido, que se armará con todo lo que pueda para proteger los lugares de trabajo, los barrios, los locales, la persona y casa de los activistas y dirigentes amenazados, etc. etc.

Alimentado por esa formidable base de masas, el Ejército Guerrillero aumentará sus efectivos, formará centenares y miles de cuadros, creará nuevas unidades, recuperará más armamento y equipo y pondrá en jaque desde el comienzo a la movilización represiva del enemigo. Así, los generales facciosos encontrarán a su frente la resistencia vigorosa y victoriosa de un pueblo dispuesto a entregar todo de sí por la independencia y la libertad.

ARGENTINOS, .A LAS ARMAS!

La usurpación del gobierno por los militares y el recrudecimiento de la represión antipopular que caracteriza la nueva Dictadura, coloca a todo nuestro pueblo frente a un desafío histórico, en una nueva etapa de la lucha revolucionaria ya iniciada, a las puertas de una época histórica y gloriosa por la que ya marcha erguida y determinada su vanguardia guerrillera.

El fracaso final del peronismo y el golpe militar reaccionario imponen al pueblo argentino la histórica responsabilidad de rebelarse masivamente, tomar en sus manos los destinos de la patria, afrontar con heroísmo los sacrificios necesarios y librar, con nuestra poderosa clase obrera como columna vertebral, la victoriosa guerra revolucionaria de nuestra segunda y definitiva Independencia.

Es una tarea grandiosa que nos honrará y purificará, que despertará y activará las mejores virtudes, que hará surgir de nuestro pueblo miles y miles de héroes. El espíritu del Che, del Negrito Fernández, de los heroicos compañeros que cayeron en la lucha se multiplicará por miles en las filas populares! Respondiendo con honor y vigor al desafío de la hora, uniéndonos y organizándonos para la resistencia y la victoria, conquistaremos para nuestros hijos el nuevo mundo socialista de felicidad colectiva. Nadie podrá decir el día de mañana que los argentinos no supimos cumplir nuestros deberes de patriotas y revolucionarios. Las nuevas generaciones por cuya felicidad daremos todo de nosotros recordarán con orgullo a sus mayores como nosotros recordamos a los patriotas que fundaron la nacionalidad.

Y esa histórica responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros será dignamente cumplida por nuestro pueblo, nuestro Partido, nuestro Ejército Guerrillero y todas las fuerzas revolucionarias, progresistas y patrióticas, organizando e impulsando virilmente la resistencia popular, avanzando en la unidad obrera, popular y patriótica, movilizándolo a las masas, empleando todos los medios y formas de lucha, desarrollando el trabajo político entre los soldados y suboficiales, aniquilando con decisión a la oficialidad enemiga y construyendo con energía y habilidad profesional las fuerzas revolucionarias políticas y militares.

MUERA LA DICTADURA MILITAR!
VIVA LA RESISTENCIA POPULAR VICTORIOSA!
INCORPORARSE AL PRT, INCORPORARSE AL ERP
PARA SALVAR A LA PATRIA!